



## **Diálogo de Ginebra sobre la Financiación de la Lucha contra el Cambio Climático 2 -3 de septiembre de 2010**

### **Discurso de la secretaria ejecutiva Christiana Figueres Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático**

Excelencias, damas y caballeros:

Nos hemos reunido aquí para dialogar sobre el propulsor central que impulsa la lucha contra el cambio climático: el reto de la financiación a largo plazo, que muchos países industrializados acordaron solucionar cuando se reunieron en Copenhague. Por lo tanto, es esperanzador que este diálogo tenga como fin llevar adelante esa promesa, y quiero hacer llegar mi agradecimiento a los Gobiernos de Suiza y México por organizar esta reunión tan importante.

Sin duda la financiación estable a largo plazo tiene una importancia crucial para los países en desarrollo y no puede ser subestimada. Puede que los acontecimientos recientes sean la mejor prueba de ello.

Quizá no podamos decir con absoluta certeza que las inundaciones de Pakistán que han desplazado a unos 14 millones de personas sean consecuencia directa del cambio climático, y que tampoco podamos decirlo de las inundaciones recientes en China, Níger o Chad ni de las olas de calor que ha sufrido Rusia, pero si consideramos que esas olas de calor y esas inundaciones pueden ser indicativas, esa sería la magnitud de lo que nos espera (y de lo que podría ocurrir con más frecuencia) si no abordamos la mitigación y la adaptación con decisión.

Ante esto, la única respuesta posible es proporcionar financiación a corto plazo en forma de socorro de emergencia para responder cuando se producen catástrofes.

Las operaciones humanitarias son sumamente costosas y no abordan las causas sino las consecuencias. Tienen una duración relativamente corta y casi nunca contribuyen al desarrollo sostenible. Y aunque son necesarios, los fondos para prestar socorro de emergencia son impredecibles casi en su totalidad.

Si bien el socorro de emergencia seguirá siendo importante, la mayor parte de la respuesta tiene que consistir en proporcionar financiación estable a largo plazo para la lucha contra el cambio climático a los países en desarrollo.

Sin ella no serán capaces de actuar contra el cambio climático, con los correspondientes beneficios tangibles para el desarrollo sostenible.

Sin financiación a largo plazo los países en desarrollo no serán capaces de tomar medidas de mitigación. Y sin ella no podrán tomar las medidas de adaptación necesarias para proteger vidas, los medios de subsistencia y la infraestructura frente a los impactos del cambio climático, especialmente en el caso de los pobres.

Este diálogo se va a mantener en un momento muy oportuno. Las próximas reuniones de negociación se celebrarán en Tianjin, China, a principios del mes que viene. Será el último período de sesiones antes de Cancún.

Señores ministros, su orientación política y su decisión son urgentemente necesarias para tres cuestiones de suma importancia:

1. la financiación a corto plazo;
2. la financiación a largo plazo;
3. la participación del sector privado.

Permítanme que aborde cada una de ellas por separado.

***En primer lugar la financiación inmediata: la entrega y asignación de la prometida financiación a corto plazo de 30 000 millones de USD hasta 2012 es la clave para obtener un resultado positivo en Cancún. Sin ella, hay poco que debatir en Cancún.***

Los países en desarrollo consideran que la asignación transparente, efectiva y equilibrada de este dinero es una señal decisiva de que los países industrializados están realmente decididos a progresar.

Se supone que estos fondos son nuevos y adicionales, y que cubren tanto la mitigación como la adaptación. Pero ya se han planteado dudas en este sentido. Insto con vehemencia a los países industrializados a hacer realidad la totalidad de su promesa, y si no pueden cumplirla, a que muestren sus deficiencias con transparencia y se comprometan a solventarlas rápidamente.

La asignación transparente, efectiva y equilibrada de estos fondos es importante por sí misma, y podría servir de experiencia de aprendizaje para un futuro marco de medición, presentación de informes y verificación tanto del apoyo como de la acción, tan importante para los países industrializados.

***En segundo lugar la financiación a largo plazo: si la financiación a corto plazo es la clave para obtener un resultado positivo en Cancún, la financiación a largo plazo es la clave para la acción efectiva y tangible frente al cambio climático en todo el planeta.***

Puesto que no se han hecho promesas de financiación en el marco de la Convención, los países en desarrollo han solicitado una financiación nueva, adicional, adecuada y predecible para luchar contra el cambio climático. A primera vista, quizá incluso profundizando un poco, la escala de la financiación necesaria es abrumadora, pero no es rescindible.

La escala sin precedentes de la financiación a largo plazo está irrevocablemente ligada a las fuentes. Debido a la escala de la financiación necesaria hará falta un planteamiento de múltiples fuentes.

Es absolutamente crucial que los países industrializados deletreen sus contribuciones a la financiación a largo plazo. Sin contribuciones considerables y estables del sector público los países en desarrollo perderán la confianza en el nivel de compromiso de los países industrializados.

Los gobiernos tendrán que identificar fuentes factibles de financiación disponibles para la acción multilateral, incluidas fuentes innovadoras.

En general los gobiernos tendrán que identificar y acordar las fuentes disponibles y realistas de financiación a largo plazo, y combinarlas de tal manera que sean políticamente aceptables y económicamente viables, y por tanto sostenibles.

El necesario planteamiento de múltiples fuentes se vería facilitado por un planteamiento de múltiples canales de entrega.

La coordinación de esta nueva arquitectura en la que intervienen múltiples partes y del nivel de recursos esperado es todo un reto.

En este sentido cabría examinar más a fondo el nuevo órgano de financiación que se ha propuesto.

Las negociaciones del nuevo fondo propuesto han progresado bastante. Las Partes se han puesto de acuerdo en que debería establecerse un nuevo fondo y en que debería consistir en una entidad operativa del Mecanismo Financiero de la Convención.

Durante estas reuniones ustedes podrían aclarar el diseño del fondo, puesto que los gobiernos tienen que acordar los términos de la gobernanza de la junta de este fondo, los marcos de financiación especializada, el fideicomisario y la secretaría, aclaración que es muy importante.

Los gobiernos también tienen que acordar cómo este nuevo fondo va a proporcionar a los países en desarrollo un acceso mejor a la financiación, incluido el acceso directo.

Los gobiernos tienen que asegurar que la gobernanza del nuevo fondo sea equitativa y equilibrada, y tienen que aclarar a qué fuentes innovadoras de financiación se podría recurrir, así como quién va a contribuir al fondo.

También es necesario examinar detenidamente las posibilidades de mejorar la supervisión y la coordinación de los fondos públicos para la lucha contra el cambio climático.

Es necesario asegurar la obligación de rendir cuentas y mejorar la coherencia y coordinación de la entrega de recursos financieros a países en desarrollo a través de varios canales, incluidos los canales multilaterales y bilaterales.

Los gobiernos han solicitado que mejore el intercambio de información y que se establezca un marco sólido para medir y verificar el apoyo prestado por los países desarrollados a los países en desarrollo así como para presentar informes al respecto.

Muchos gobiernos han propuesto que se establezca un nuevo órgano que se encargue de estas funciones.

La pregunta clave que hay que contestar es: ¿hace falta establecer un nuevo órgano dentro del Mecanismo Financiero para supervisar y mejorar la coherencia, coordinación y transparencia de la financiación para la lucha contra el cambio climático proporcionada a través de varios canales?

Las Partes no han descartado la posibilidad de establecer nuevos órganos siempre y cuando su papel esté claro y no duplique las funciones de instituciones existentes.

***En tercer y último lugar es fundamental que ustedes aclaren el papel del sector privado.***

Si bien es necesario que el sector público de las naciones industrializadas haga contribuciones considerables y estables, está claro que no será capaz de hacer frente al reto en solitario. Y el sector privado tampoco. De hecho, ninguna fuente de financiación podría hacerlo por sí sola.

Admitamos que la participación del sector privado como fuente importante de financiación ha sido cuestionada por muchos.

Los principales recelos giran entorno a la suposición de que una dependencia excesiva de la financiación del sector privado haría que la financiación fuese impredecible porque las fuerzas del mercado influyen demasiado en ella.

El reciente período de calma en el mercado y la disminución del interés en el MDL son citados como ejemplos en este contexto. En el actual régimen de cambio climático son, desde luego, críticas válidas.

Sin embargo, las promesas de reducción de las emisiones recibidas después de Copenhague muestran claramente que la intención general de mitigar el cambio climático ha aumentado. A pesar de que dichas promesas no son suficientes para limitar la subida de las temperaturas a 2 °C, desde luego son más altas que las metas jurídicamente vinculantes del Protocolo de Kyoto. Estas intenciones de mitigar el cambio climático no se pueden hacer realidad sin la participación del sector privado.

Eso indica que seguramente el sector privado aportará mucha más financiación a la lucha contra el cambio climático que bajo el régimen actual.

El sector privado ya ha empezado a actuar. Muchas empresas, especialmente en China y la India, están supervisando el consumo de energía y las emisiones de CO<sub>2</sub>. Otras están reformando sus cadenas de suministro haciéndolas más ecológicas. Y muchas están aplicando criterios de sostenibilidad a sus inversiones en países en desarrollo.

El sector privado innova, pone en práctica y representa la mayor fuente posible de financiación. Es necesario que haya un debate abierto y constructivo sobre el papel del sector privado en la financiación de la lucha contra el cambio climático, así como sobre los mecanismos adecuados para su participación.

En el pasado no se ha mantenido este debate sincero, y entiendo las vacilaciones de ambas partes. Pero debemos embarcarnos en él, porque sin un nivel sin precedentes de cooperación entre los gobiernos y el sector privado la acción efectiva contra el cambio climático estará fragmentada y será poco sistemática en el mejor de los casos.

La cuestión de la participación del sector privado también está claramente vinculada a otras áreas de negociación. La aclaración de la naturaleza jurídica, la forma y el contenido de la mitigación de los países industrializados hará progresar las negociaciones sobre mecanismos de mercado, y eso podría ser otra oportunidad para movilizar parte de los fondos que hacen falta para hacer frente al cambio climático.

Excelencias, cada vez está más claro que los gobiernos quieren ver la cooperación y la acción en la práctica.

Parece que hay acuerdo en que Cancún debería producir un paquete equilibrado de decisiones que hagan operativos los principales elementos del Plan de Acción de Bali. Eso significaría una aplicación concreta en las áreas de adaptación, mitigación, tecnología, financiación y fomento de la capacidad, y la correspondiente medición, presentación de informes y verificación.

Pero dicha aplicación no será posible si la financiación, tanto a corto como a largo plazo, no está clara.

Para ello los ministros de Finanzas tienen que involucrarse activamente. Y los negociadores necesitarán orientación, su orientación, para encontrar un compromiso realista y factible que asegure el flujo de fondos hacia los numerosos países que tan urgentemente los necesitan para luchar contra el cambio climático.

En resumen, los países necesitan financiación para poder poner en práctica medidas de mitigación y de adaptación. Las inundaciones en Pakistán, China, Chad y Níger deberían servirnos de aviso.

Gracias

-----